

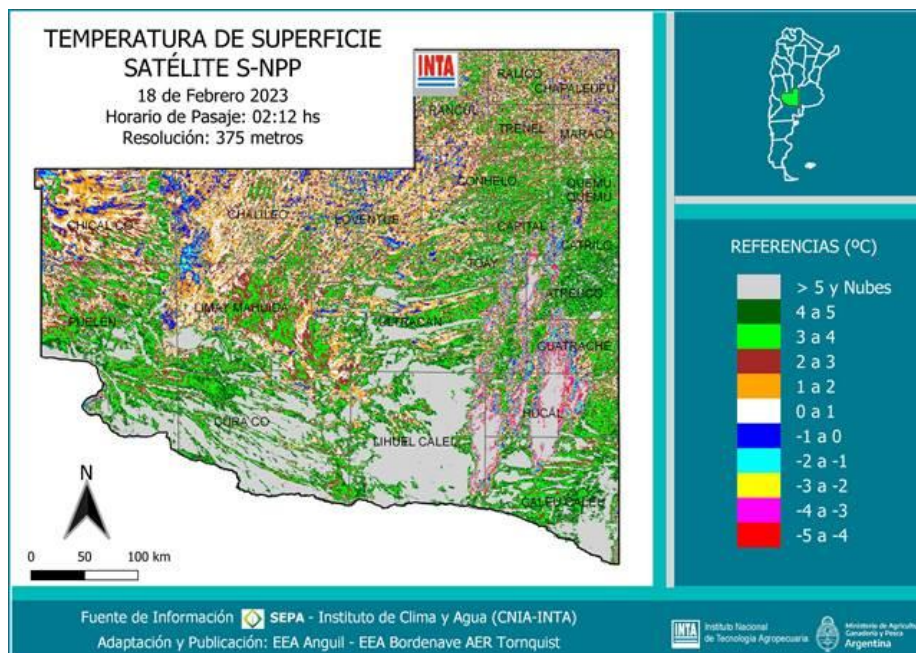
Informe Agrometeorológico:

Adversidades climáticas: Campaña de gruesa 2022-2023 en La Pampa

Belmonte, ML EEA Anguil
Pizarro, MJ EEA Bordenave

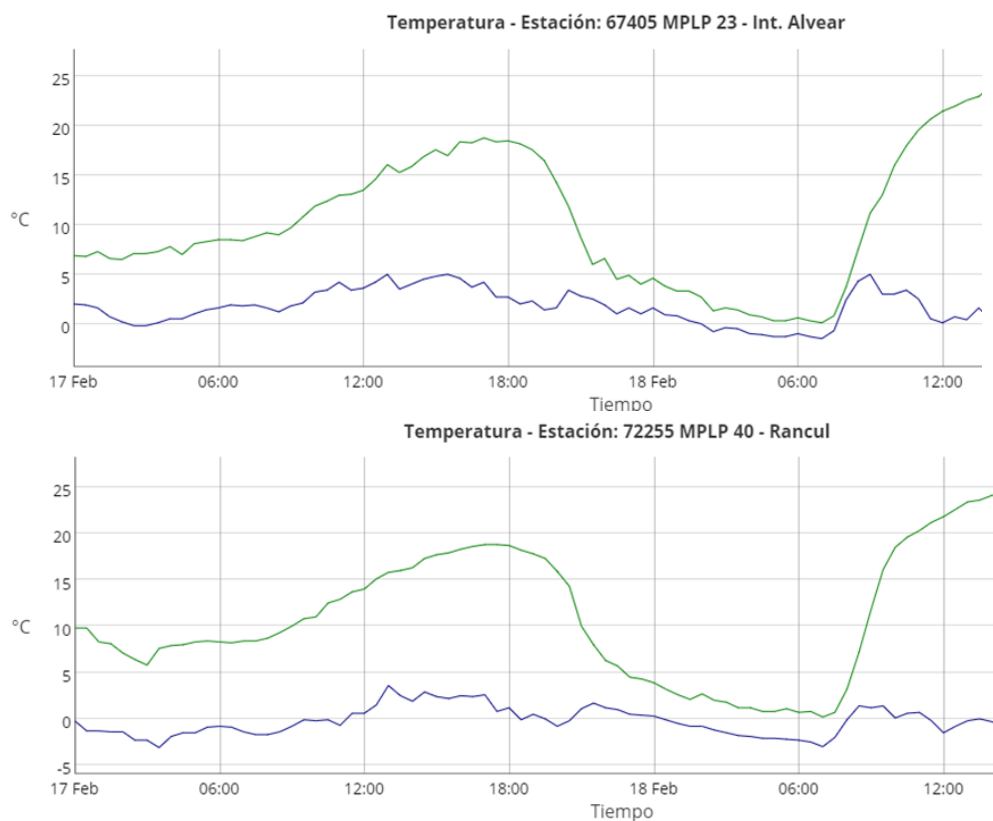
Durante el mes de febrero un centro ciclónico formado sobre el Océano Atlántico de fuerte intensidad desarrolló una irrupción de frío histórica ingresando desde latitudes muy altas y de origen polar. Provocó un brusco descenso térmico sumado a intensos vientos en una época del año muy poco habitual.

Dicho fenómeno generó condiciones para que se produzcan heladas meteorológicas (temperaturas de 0°C o menor a nivel de superficie) y heladas agrometeorológicas (registros menores a 3,5°C en abrigo meteorológico) en los días 17 y 18, en un momento del año donde no se registraron este tipo de eventos en décadas. Las provincias más castigadas en el centro del país fueron Córdoba, San Luis, La Pampa, Buenos Aires y el sur del Litoral. Según imágenes satelitales en la provincia de La Pampa, los sectores más afectados abarcaron los departamentos del NE (Maraco, Chapaleufu, Realico, Rancul, Trenel, Conheló) y en el SE, al oeste de los departamentos de Guatrache, Atreucó y Hucal



Fuente: SEPA INTA.

En los registros de algunas estaciones meteorológicas ubicadas en el área, como ejemplo, puede observarse la marcha de la temperatura (línea verde) junto con la marcha del punto de rocío (línea azul) durante esos días.



Fuente: Red Climática de la provincia de La Pampa

El potencial daño provocado sobre cultivos estivales por el momento no ha sido cuantificado y es complejo de estimar debido a que los mismos van a ser muy diferentes dependiendo del tipo de cultivo, fecha de siembra, topografía del lote y estrés previo por otras adversidades. Por la época de ocurrencia pueden haber sido afectados tanto los cultivos tempranos como los de segunda. Las siembras más tempranas y variedades de ciclo de madurez intermedio (soja, maíz) estarían atravesando las fases de floración/inicio de llenado de grano. En el caso de las siembras de segunda, las fases de inicio de floración. Es decir, fases críticas del cultivo muy vulnerables a este tipo de eventos climáticos.

A su vez estas heladas fueron precedidas por periodos de altas temperaturas, lo cual hace más peligrosa la acción del extremo climático sobre los cultivos estivales.

Gran variabilidad térmica

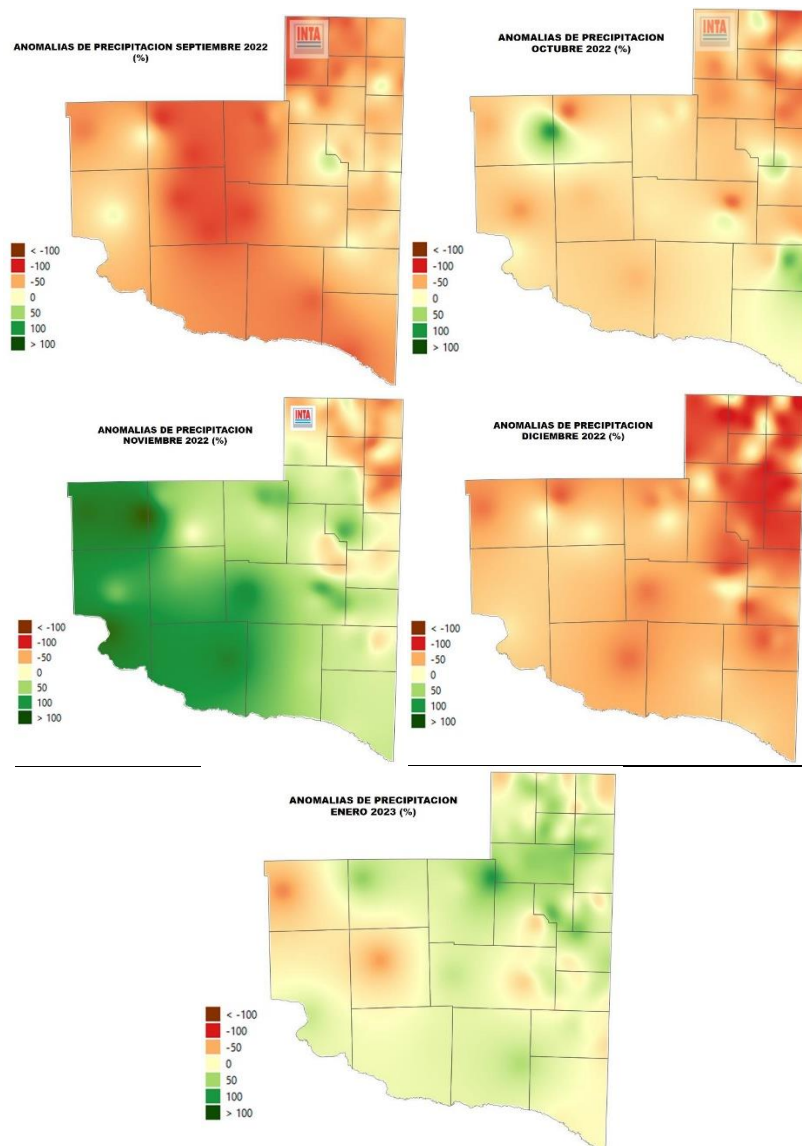
Al estrés por bajas temperaturas sumamos las olas de calor que se produjeron entre fines noviembre y febrero en la región.

Con los registros oficiales del observatorio meteorológico de la EEA Anguil, se registraron 6 olas de calor efectivas entre noviembre y lo que va de febrero. Si tomamos como referencia los promedios de temperatura máxima del mes de diciembre de los últimos 20 años, el promedio del diciembre 2022 estuvo 3,2°C por encima del histórico,

algo similar para enero con 2,6°C por encima del histórico. Los periodos de extremo calor, superando umbrales térmicos para los cultivos han generado condiciones de estrés en varias ocasiones del ciclo de los mismos, a su vez que acentuaron la demanda hídrica del ambiente provocando mayores pérdidas por evapotranspiración y generando balances hídricos más negativos.

Déficit hídrico

Los últimos meses de primavera y verano resultaron con déficit de lluvias y condiciones de sequía meteorológica y agrometeorológica en la mayor parte del área productiva de cultivos de cosecha de la provincia. Las condiciones más secas de la última campaña, pueden verse en este caso reflejadas a través de las anomalías mensuales de precipitación (precipitación ocurrida en relación a promedios históricos) en los últimos meses.



Fuente: INTA Agrometeorología EEA Anguil

